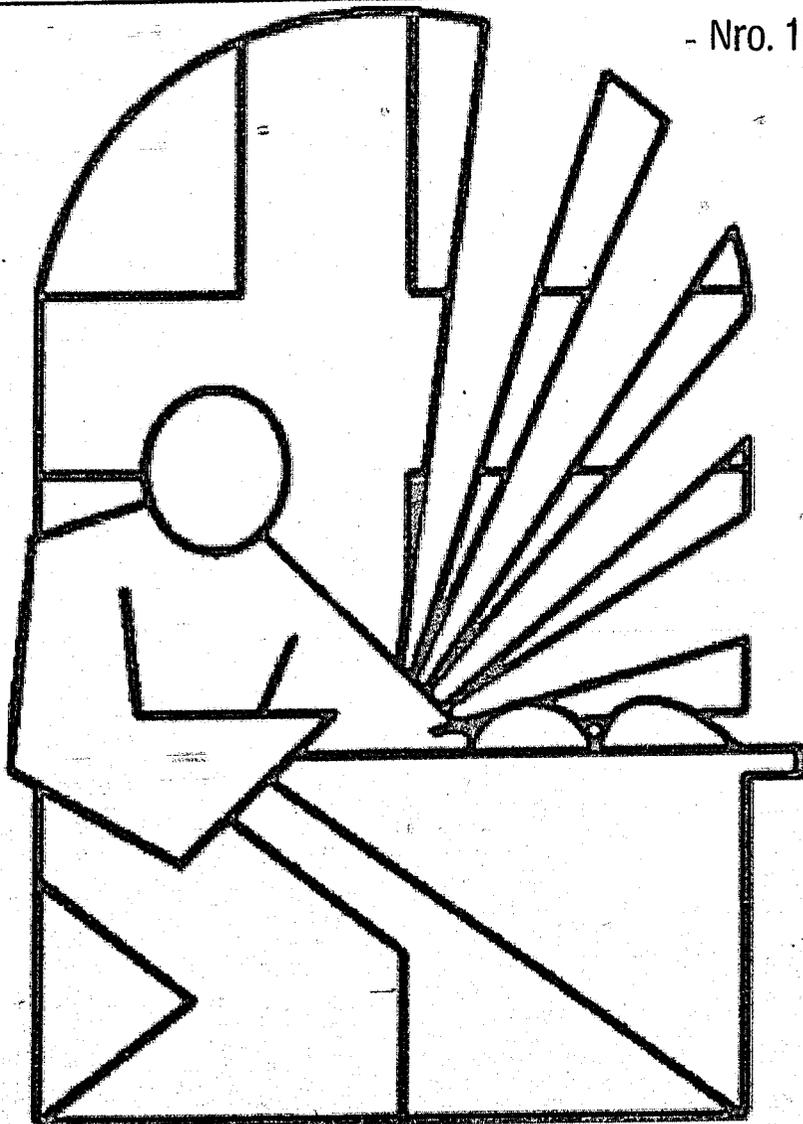


Revista Teológica

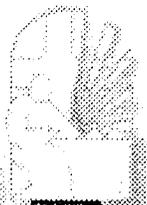
- Nro. 169 - Año 51 -



O
C
T
U
B
R
E

2
0
1
1

Publicación del Seminario Concordia
Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina
Fundada en 1942



Revista Teológica

Nro. 169 | Año 51 | Octubre 2011

Publicación del Seminario Concordia
Escuela Superior de Teología de la
Iglesia Evangélica Luterana Argentina
Fundada en 1942

Calle nro. 49 altura 7200 (Ex. Libertad 1650)
José León Suárez. Buenos Aires. Argentina
Tel. (011)4729-6415 Fax (011) 4729-0345
E-Mail: seminario_concordia@arnetbiz.com.ar
Pagina Web: www.seminarioconcordia.com.ar

Cuerpo Docente

Sergio Fritzler (Director)
Antonio Schimpf
Roberto Bustamante
José Pfaffenzeller

Colaboradores en este número

Gerson Linden (Trad. S. Fritzler)
José Pfaffenzeller
Antonio Schimpf
Roberto Bustamante

Editor

José Pfaffenzeller

Diagramación:

Samanta Pfaffenzeller

CONTENIDO

Editorial

3

Eclesiología Luterana

Profesor Gerson Linden, Seminario Concordia, San Leopoldo, Brasil (Traducción Sergio Fritzler)

4 - 27

Concordia de Leuenberg en el contexto Rioplatense

Profesor José Pfaffenzeller, Seminario Concordia, Buenos Aires

28 - 40

Éxodo 1 como prólogo de salvación

Profesor Antonio Schimpf, Seminario Concordia, Buenos Aires

41 - 53

Resurgimiento de la Narrativa Bíblica

Profesor Roberto E. Bustamante, Seminario Concordia, Buenos Aires

54 - 65

ÉXODO 1 COMO PRÓLOGO DE SALVACIÓN

Antonio R. Schimpf

El presente estudio pretende demostrar cómo el prólogo del libro de Éxodo se asocia con la introducción de los evangelios sinópticos, en especial con el evangelio de San Mateo. El capítulo nos presenta un molde o matriz que se repite en el Nuevo Testamento: la salvación de Dios en un contexto de fuerzas diabólicas que pretenden usurpar el lugar de Dios.

1. EL TEXTO Y SU TRADUCCIÓN (NVI)

¹ וַיֵּלֶךְ אִתּוֹ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל הַבָּאִים
מִצְרַיִם אֶת יַעֲקֹב אִישׁ וּבֵיתוֹ בָּאוּ:

¹ Éstos son los nombres de los hijos de Israel que, acompañados de sus familias, llegaron con Jacob a Egipto:

² רֹאוּבֵן שִׁמְעוֹן לֵוִי וַיהוּדָה:
³ יִשָּׁשׂוּר זָבֻלֹן וּבִנְיָמִן:
⁴ דָּן וְנַפְתָּלִי גָד וְאָשֵׁר:

² Rubén, Simeón, Leví, Judá,

³ Isacar, Zabulón, Benjamín,

⁴ Dan, Neftalí, Gad y Aser.

⁵ וַיְהִי כָּל-נַפְשׁוֹ יְצֵאי יֶרֶךְ יַעֲקֹב
שִׁבְעִים נֶפֶשׁ וַיֹּסֶף הָיָה בְּמִצְרַיִם:

⁵ En total, los descendientes de Jacob eran setenta. José ya estaba en Egipto.

⁶ וַיָּמָת יוֹסֵף וְכָל-אָחָיו וְכָל הַדּוֹר הַהוּא:

⁶ Murieron José y sus hermanos y toda aquella generación.

⁷ וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל פָּרוּ וַיִּשְׂרְצוּ וַיִּרְבּוּ
וַיַּעֲצֻמוּ בְּמְאֹד מְאֹד וַתִּמְלֵא הָאָרֶץ אֹתָם:

⁷ Sin embargo, los israelitas tuvieron muchos hijos, y a tal grado se multiplicaron que fueron haciéndose más y más poderosos. El país se fue llenando de ellos.

וַיָּקָם מֶלֶךְ-חָדָשׁ עַל-מִצְרַיִם
אֲשֶׁר לֹא-יָדָע אֶת-יוֹסֵף:

⁸- Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José,

וַיֹּאמֶר אֶל-עַמּוֹ הִנֵּה עִם בְּנֵי יִשְׂרָאֵל
רַב וְעֲצוּבִים מִמֶּנּוּ:

⁹ y le dijo a su pueblo: «¡Cuidado con los israelitas, que ya son más fuertes y numerosos que nosotros!

¹⁰ הֲבֵי נִתְחַכְמָה לּוֹ פֶּן-יִרְבֶּה וְהָיָה
כִּי-תִקְרָאנָה מִלְחָמָה וְנוֹסַף גַּם-הוּא
עַל-שְׂנְאֵינוּ וְנִלְחַם-בָּנוּ וְעָלָה מִן-הָאָרֶץ:

¹⁰- Vamos a tener que manejarlos con mucha astucia; de lo contrario, seguirán aumentando y, si estalla una guerra, se unirán a nuestros enemigos, nos combatirán y se irán del país.»

וַיִּשְׁמְעוּ עָלָיו שָׂרֵי מִסִּים לְמַעַן עַנּוֹתוֹ
בְּסַבְלָתָם וַיִּבְנוּ עָרֵי מִסְכְּנוֹת לְפָרְעָה
אֶת-פְּתָחַם וְאֶת-רַעְמֶסֶס:

¹¹ Fue así como los egipcios pusieron capataces para que oprimieran a los israelitas. Les impusieron trabajos forzados, tales como los de edificar para el faraón las ciudades de almacenaje Pitón y Ramsés.

¹² וְכַאֲשֶׁר יַעֲנוּ אֹתוֹ כֵּן יִרְבֶּה וְכֵן יִפְרֹץ
וַיִּקְצֹוּ מִפְּנֵי בְנֵי יִשְׂרָאֵל:

¹²- Pero cuanto más los oprimían, más se multiplicaban y se extendían, de modo que los egipcios llegaron a tenerles miedo;

¹³ וַיַּעֲבְדוּ מִצְרַיִם אֶת-בְּנֵי יִשְׂרָאֵל בְּפֶרֶךְ:

¹³- por eso les imponían trabajos pesados y los trataban con crueldad.

וַיִּמְרְרוּ אֶת-חַיֵּיהֶם בְּעַבְדָּה׃ קָשָׁה בְּחַמֹּר
וּבִלְבָנִים וּבְכָל-עַבְדָּה׃ בְּשָׂדֵה אֵת

כָּל־עֲבָדָתָם אֲשֶׁר־עָבְדוּ בָּהֶם בְּפָרָךְ:

¹⁴ Les amargaban la vida obligándolos a hacer mezcla y ladrillos, y todas las labores del campo. En todos los trabajos de esclavos que los israelitas realizaban, los egipcios los trataban con crueldad.

¹⁵ וַיֹּאמֶר מֶלֶךְ מִצְרַיִם לַמְּוֹלְדֹת הָעִבְרִית
אֲשֶׁר שֵׁם הָאֶחָת שִׁפְרָה וְשֵׁם הַשֵּׁנִית פּוּעָה:

¹⁵ Había dos parteras hebreas, llamadas Sifrá y Fuvá, a las que el rey de Egipto ordenó:

¹⁶ וַיֹּאמֶר בְּוֹלְדֶכֶן אֶת־הָעִבְרִיֹת וְרָאִיתָן
עַל־הָאֲבָנִים אִם־בֵּן הוּא וְהַמַּתָּן אֹתוֹ
וְאִם־בַּת הִיא וְחָיָה:

¹⁶ —Cuando ayuden a las hebreas en sus partos, fijense en el sexo: si es niño, mátenlo; pero si es niña, déjenla con vida.

¹⁷ וַתִּירְאֵן הַמְּוֹלְדֹת אֶת־הָאֱלֹהִים וְלֹא עָשׂוּ
כְּאֲשֶׁר דִּבֶּר אֱלֹהֵן מֶלֶךְ מִצְרַיִם
וַתַּחֲיֶינן אֶת־הַיְלָדִים:

¹⁷ Sin embargo, las parteras temían a Dios, así que no siguieron las órdenes del rey de Egipto sino que dejaron con vida a los varones.

¹⁸ וַיִּקְרָא מֶלֶךְ־מִצְרַיִם לַמְּוֹלְדֹת וַיֹּאמֶר לָהֶן
מִדּוּעַ עָשִׂיתֶן הַדָּבָר הַזֶּה וַתַּחֲיֶינן אֶת־הַיְלָדִים:

¹⁸ Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras, y les preguntó: —¿Por qué han hecho esto? ¿Por qué han dejado con vida a los varones?

¹⁹ וַהֲאִמְרוּן הַמְּוֹלְדֹת אֶל־פְּרָעֹה כִּי לֹא כַּנְּשִׁים
הַמִּצְרִית הָעִבְרִית כִּי־חַיֹּת הֵנָּה בְּטַרְם
תְּבוֹא אֵלֵהֶן הַמְּוֹלְדֹת וַיְלִדוּ:

¹⁹ Las parteras respondieron: —Resulta que las hebreas no son como las egipcias, sino que están llenas de vida y dan a luz antes de que llegemos.

וַיֵּטֵב אֱלֹהִים לְמִילֶדֶת וַיֵּרֶב הָעָם
וַיַּעֲצְמוּ מְאֹד:

²⁰ De este modo los israelitas se hicieron más fuertes y más numerosos. Además, Dios trató muy bien a las parteras

וַיְהִי כִּי־רָאוּ הַמְּוֹלְדֹת אֶת־הָאֱלֹהִים
וַיַּעַשׂ לָהֶם בְּתִים:

²¹ y, por haberse mostrado temerosas de Dios, les concedió tener muchos hijos.

וַיֵּצֵאוּ פַרְעֹה לְכָל־עַמּוֹ לֵאמֹר כָּל־הַבֶּן
הַיְלֹד הַיְאֹרֶה תְּשַׁלְּיֵכֶהוּ וְכָל־הַבַּת תְּחַיֶּינָהּ:

²² El faraón, por su parte, dio esta orden a todo su pueblo: —¡Tiren al río a todos los niños hebreos que nazcan! A las niñas, déjenlas con vida.

2. NOTAS DE TRADUCCIÓN Y OBSERVACIONES:

Vs 1- וַאֲלֵה שְׂמוֹת-1 : (*v'elleh sh'mot*) Y estos son los nombres...Se trata de una fórmula para introducir historias de familia (Gn 36:40; 46:8 en el caso Israel). La conjunción “y” al comienzo del libro conecta con lo anterior (Ex, Lv y Nm).

Vs 2 a 4- El orden de la lista de nombres toma en cuenta a las madres, según Gn 35:22ss. No se toma en cuenta el orden del capítulo 46 que toma como referencia el orden de los nacimientos. Lea (6), Raquel (1), Bilha (2) y Zilpa (2).

Vs 5- כָּל־נֶפֶשׁ : (*kol néfesh*) *Toda alma*. Es interesante ver cómo aparece esta expresión en Gn 1:21, 9:15. En especial ver Gn. 46:15.

יָרֵךְ : (*yérek*) Los hijos salieron del *yerek*, del costado. Probable eufemismo que alude a los genitales, lugar de la fuerza sexual (Gn 24:2).

שִׁבְעִים : (*shib'im*) *Setenta*, superlativo de siete. Remite a plenitud. La Septuaginta coloca 75 (incluye 3 nietos y tres bisnietos de José y excluye a Jacob). Así se cita en Hch 7:14

Vs 7- פָּרָה / רָבָה : (*rabáh / paráh*) *Fructificar y multiplicar*. Verbos típicos de las fórmulas de bendición divina. Cf. Gn 1:22; 1:28; 9:1; 9:7; 17:6 (dada a Abraham); 48:4 (a Jacob).

שָׂרַץ : (*Sharats*). Reproducir abundantemente, pulular. Refuerza aún mas los otros verbos.

בְּמֵאֹד מְאֹד : (*bim'od m'od*) Lit. “mucho en gran manera” Cf. Gn 17:2

Vs 9-רַב וְעֲצוּם : (*rab v'atsum*) Numeroso y fuerte. En Joel 2:2 la fórmula alude a un pueblo invasor temible.

Vs 10-נִתְּחַכְּמָה : (*nitjak'mah*) Verbo en 1º plural. Incluye al auditorio en lo proyectado.

Vs 11-סָבְלוֹת : (*s'balot*) Derivado de סָבַל , *cargar*. Es un plural femenino. El concepto sólo aparece en el libro de Ex (2:11; 5:4; 6:6 y 6:7).

Vs 12-פָּרֵץ : (*parats*) Extenderse más allá de los límites, rebalsar.

Vs 14-עָבַד : Nótese el quintuple uso de la raíz 'abad , servir en los vv. 13-14. Esto evoca el universo de conceptos tales como siervo, esclavitud, trabajos forzados (Andiñach: 30).

Vs 15-שִׁפְרָה פּוֹעָה : Sifra (hermosa) y Puá (niña). Son nombres hebreos. El texto consonántico permite leer parteras (egipcias) que atendían a las hebreas. Así lo entiende la LXX y Josefo.

Vs 16-הָאֲבָנִים : (*ha'abnayim*) Literalmente “ambas piedras”. Algunos suponen que se trata de una silla para partos (lo que no puede corroborarse). Lo más probables es que sea una alusión eufemística a los genitales masculinos (Gn 24:2).

Vs 19-חַיּוֹת : (*hayot*) Lit. plural de חַיָּה , *animales salvajes*. Siguiendo al Midrás Rabbah, así traduce Andiñach. La mayoría lo toma como un adjetivo, un hapax legomenon, que significaría *vitales, vigorosas*. La LXX lo lee como un verbo y traduce “ellas paren”.

Vs 21-וַיַּעַשׂ לָהֶם בָּתִּים : (*vaya'as lahem battim*) Lit. “e hizo casas para ella/os”. NIV traduce “les concedió tener muchos hijos”. RV traduce “prosperó sus familias”. Andiñach, “les concedió una familia”.

3. GÉNERO LITERARIO Y FORMAS NARRATIVAS:

El género literario de nuestro texto es *histórico narrativo*. Se trata de un relato sobre cómo Yahvé intervino en la historia para salvar a Israel y al mundo. El género literario determina el modo de interpretación: estamos frente a un texto que no contiene lenguaje figurado y por lo tanto ha de ser interpretado literalmente.

En este capítulo tenemos básicamente, dos *formas* narrativas: Una *narración* histórica, texto que relata el pasado, que presenta una serie de escenas y presenta un clímax dentro del relato. La otra forma es una lista, una *genealogía*. Estas listas generalmente sirven para dar crédito a un descendiente prominente de la misma. Eso explica por qué dos de los sinópticos incluyen la genealogía de Jesús al comienzo de sus relatos.

4. FÓRMULAS:

Se llama fórmula a los giros o maneras de hablar breves, expresivas y fijas usadas por el escritor sagrado. A veces su uso induce a asociar lo referido con otro evento o situación. En nuestro texto las fórmulas usadas tienen –sin dudas– la intención de remitirnos al comienzo de Génesis. Las fórmulas en el texto son:

- a. Y estos son los nombres **וְאֵלֶּה שְׁמוֹת** (v. 1): Esta expresión se encuentra en textos como Gn 25:13; 36:40; Nm 1:5 y 2 S 5:14. En nuestro texto, está tomada literalmente de Gn 46:8. La frase parece funcionar como una especie “toledot” del Génesis (expresión traducida en Gn. como orígenes, generaciones).
- b. Todo ser viviente **כָּל־נֶפֶשׁ** (v. 5): Se encuentra en Gn 1:21; 9:10; Lv 7:27; Nm 31:35
- c. Fructificar y multiplicar **רְבָה / פָּרָה** (v. 7): Esta expresión es propia del relato de la creación de Gn 1:22 y 28. También la encontramos en Gn 8:17; 17:20; 48:4; Jer 3:16; 23:3.
- d. En gran manera **בְּמֵאֵד מְאֹד** (v. 7): Gn 17:2, 6, 20; Ez. 9:9. Vale la pena observar el triple uso que se hace en Gn. 17, en el contexto del pacto con y promesa a Abraham. El uso en nuestro capítulo induce a pensar en la promesa dada al patriarca.

5. TRADICIONES

El análisis de tradiciones “se basa en la constatación de que toda comunidad estructurada tiene tradiciones cuya función consiste en expresar la propia concepción del mundo, la identidad de la comunidad y la interpretación de sus historias y experiencias” (Krüger:195). Los “elementos tradicionales” son conceptos, lugares, gestos o ritos cargados de significación a lo largo de la historia. En nuestro texto las tradiciones utilizadas impregnan el texto asociándolo con

Las tradiciones más importantes que se encuentran en el texto son:

- a. **Los hijos de Israel בני ישראל**: Esta tradición sostiene que todo Israel desciende de un antepasado común. El pueblo de Israel afirma su existencia sobre algunos postulados importantes: uno de ellos es que todos descienden de un mismo tronco, son una misma simiente. Hay una transición entre Génesis y Éxodo: lo que era familia, clan, ahora se ha transformado en pueblo. Cf. Is 51:1-2.
- b. **La bendición a Abraham**: Los israelitas eran conscientes de que en ellos se habrían de cumplir las bendiciones dadas a Abraham, básicamente en relación con la descendencia y con la posesión de la tierra. El tema de las bendiciones dadas a los patriarcas y su cumplimiento es uno de los ejes que conecta el Antiguo y el Nuevo testamento. La expresión “yo le daré esta tierra a tu descendencia” (Gn 12:7; 13:15; 15:18; 17:8) era una de las grandes promesas que Dios haría realidad. La otra parte de la promesa tenía que ver con su descendencia (Gn 13:16; 15:5; 18:18; Dt 1:10). Esta promesa dada a Abraham es ratificada a Isaac y Jacob. En nuestro texto, en el vs. 7 vemos sólo el cumplimiento dado en relación con la descendencia. Pero la tierra es patrimonio de los egipcios y los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob, por ahora, deben laborar en ella con sufrimiento.
- c. **Esclavitud / Opresión en Egipto**: El trabajo esclavo era una institución en Egipto. El propio ritmo de la vida agrícola egipcia dejaba mucha mano de obra disponible buena parte del año para otras tareas. El rey utilizaba mucha mano de obra para las construcciones durante el período en el que no había tareas agrícolas. Israel experimentó la esclavitud más terrible. Su trabajo era una mezcla de trabajo en la

tierra y en la construcción: no había previsto ningún descanso. La conciencia de la esclavitud sufrida en Egipto formaría parte de la identidad de Israel. En Gn 15:13 Abraham mismo, junto con la nueva de las promesas, fue informado del yugo que su descendencia habría de soportar. *“Recuerda que fuiste esclavo en Egipto”* (Dt 5:15) es una sentencia que los israelitas no debían olvidar, sobre todo en las fiestas como la Pascua. *“Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo”* (Ex 20:2) marca la introducción al pacto celebrado en Sinaí. Nuestro texto describe de manera cruda una esclavitud que irá in crescendo hasta el momento de la irrupción liberadora de Yahvé.

- d. **La relación con la tierra y el trabajo:** En Génesis se nos presenta a un hombre íntimamente ligado a la tierra: es el Adam creado de la Adamáh. La tierra es su cuna, su casa y cuando caiga en pecado, será su tumba. La maldición de Génesis 3 prevé una relación conflictiva entre el hombre y la tierra: *“¡Maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida!”* Aquí, en la introducción al Éxodo no sólo se evocan las bendiciones del Génesis, sino que también se nos presentan la maldición relativa a la tierra, materializada al extremo.
- e. **Dios da las palabras para responder:** Es posible que aquí tenga sus raíces lo que Jesús le expresa a sus discípulos en Lc 12:11-12 *“Cuando los hagan comparecer ante las sinagogas, los gobernantes y las autoridades, no se preocupen de cómo van a defenderse o de qué van a decir, porque en ese momento el Espíritu Santo les enseñará lo que deben responder”*. Las mujeres que optaron por la voluntad de Dios, al momento de ser confrontadas encuentran las palabras más sabias y apropiadas. Responder adecuadamente es una gracia que Dios le da a los que le son fieles.
- f. **El temor a Dios trae bendición:** Si bien la bendición de Dios es un regalo de pura gracia, en el pacto que Dios hace con su pueblo, hay una promesa que subordina las bendiciones a la obediencia. En Dt 7:12-13 se resume este principio: *“Si prestas atención a estas normas, y las cumples y las obedeces, entonces el Señor tu Dios cumplirá el pacto... te multiplicará y bendecirá el fruto de tu vientre, y también el fruto de la tierra...”* Al final del libro de Deuteronomio se hace una larga lista de bendiciones y maldiciones que Dios derramaría si eran fieles o no al



pacto. Los libros históricos del A.T. son una comprobación de esas palabras, demostrando que Dios es fiel en sus promesas y también en sus amenazas. Si Dios no fuera un Dios serio cuando amenaza, no habría razones para confiar en sus promesas de salvación. La bendición que Dios derrama sobre las parteras es una muestra de cómo se relacionaría también con su pueblo: la obediencia—fidelidad—cuenta con la aprobación de divina y Dios promete bendición sobre ella. Las parteras fueron bendecidas en el ámbito familiar.

6. PERSONAJES

- a. **Protagonistas:** Los protagonistas son los descendientes de Jacob, son aquellos sobre los que “se posa la cámara”. La trama del relato gira en torno de ellos.
- b. **Principales:** Los personajes principales son el Faraón y Dios. Estos son los que determinan la trama. Generan la tensión o la resuelven a lo largo del relato. A lo largo del libro de Éxodo se verá quién es el que prevalece.
- c. **Secundarios:** Son personajes secundarios las parteras y los egipcios. Estos no determinan la trama, pero sin su intervención la trama no sucedería.
- d. **Instrumentales:** Los que cumplen esta función en el relato son los capataces. Son los que entran y salen de escena.

7. FASES DE LA NARRATIVA:

Un relato no es un texto plano. Hay una estructura y una estrategia narrativa. El lector/oyente experimenta tensión y resolución a lo largo del relato:

- a. **Conflicto:** Llega un rey que no había conocido a José. (1:8-10)
- b. **Complicación:** Fase I – Preocupado por una rebelión, el Faraón comienza a oprimirlos. Cuanto más los oprime, más se multiplican. La tensión aumenta. Esta fase no tiene resolución (1:11-14) . Fase II – El Faraón ordena a las parteras que maten a los niños. (1:15-16).
- c. **Cambio repentino:** Las parteras temen a Dios y no cumplen con la orden del Faraón (1:17-18).
- d. **Desenlace:** Las parteras responden sabiamente ante el Faraón. Dios las prospera por su conducta.
- e. **Nueva complicación:** El Faraón opta por una medida más radical. La tensión aumenta al extremo. ¡El Faraón ha ocupado el lugar de Dios!

En el relato se logra llevar la tensión al extremo. Dios se encuentra presente actuando en el texto, al principio de manera discreta, y al final de manera directa. Primero: bendiciendo a los hijos de Israel más allá de la muerte de José. Segundo: multiplicando sus nacimientos a pesar de la dura opresión. Tercero: actuando por medio de las parteras. Lo que es bendición de Dios, es conflicto y problema para Faraón. Al final, el Faraón redobra la apuesta y lleva las cosas aún más lejos. El relato prepara de manera admirable la intervención de Dios por medio de un niño, Moisés, a partir del capítulo 2. El resto del libro de Éxodo resuelve la trama.

8. EL TEXTO EN SU CONTEXTO:

a- El texto en el documento (el libro de Éxodo): En el libro de Éxodo, este es el prólogo que anticipa la intervención de Dios. Faraón está ocupando –usurpando– el lugar de Dios. Dios parece haber olvidado las promesas dadas a los patriarcas. Los descendientes de Jacob no han experimentado aún el actuar de Dios. En el libro de Éxodo, los descendientes de Jacob conocerán quién es Dios. Uno de las cuestiones claves a lo largo del libro es la respuesta a la pregunta *¿Quién es Dios? ¿Quién es Yahvé?* En Ex 5:2 el Faraón pregunta: *“Y quién es el Señor para que yo le obedezca y deje ir a Israel?”*. La respuesta se da en el cántico central, en 15:11 *“¿Quién, Señor, se te compara entre los dioses? ¿Quién se te compara en grandeza y santidad? Tú, hacedor de maravillas, nos impresionas con tus portentos”*. En el Éxodo Yahvé, el Dios del pacto, demuestra que él es Dios y da pruebas contundentes de lo que significa ser Dios. Él se revela a Moisés como Yahvé. Más que un nombre, es la misma identidad de Dios (3:13-14), su carácter. Él es quien estará, el que cumplirá lo prometido a los padres. Dios quiere ser Dios para Israel y así sucede: Una frase se gesta en Éxodo y repica a lo largo del A.T. *“Y conoceréis que yo soy Yahvé”* hw"hy> ynla] yKi ~T,[.d:ywl Ex. 6:7; 7:5; 10:2; 31:13. La misma se repite varias veces en Isaías, Jeremías y Ezequiel.

b- El texto en el Pentateuco: Es interesante cómo el texto remite al libro de Génesis en su lenguaje, asociándolo con la creación y con la promesa dada a los patriarcas. Así como al comienzo de Génesis, el actuar creador de Dios se ve confrontado con el actuar de Satanás, aquí, Dios que bendice y prospera es enfrentado y desafiado por el Faraón que representa la anti-vida, la encarnación del mal, el que se opone al cumplimiento de las promesas de Dios.

c- El libro de Éxodo en el A.T.: Los eventos del libro del Éxodo serán centrales en la memoria de Israel. El cruce el mar Rojo y la liberación remiten a EL evento que se rememora en cánticos como los Sal 78, 105 y otros. El Éxodo es el paradigma de la redención, por lo tanto, cuando Israel haya sufrido el exilio, las palabras de esperanza presentarán el nuevo regreso en términos de un segundo éxodo.

d- El libro de Éxodo en la Biblia: El libro de Éxodo es el equivalente a los evangelios en el N.T.. Es el texto que muestra por excelencia a Dios como Salvador. Así como Génesis nos presenta a Dios como Creador, en Éxodo Dios se “gradúa” como Salvador. La matriz de los acontecimientos del Éxodo impregna la teología del N.T. La mayoría de los eventos del Éxodo tipifican o anticipan el actuar de Dios por medio de Jesucristo. Algunos puntos a tener en cuenta:

- La muerte de Jesús es presentada un nuevo Éxodo, el paso de este mundo al Padre (Jn 13:1).
- El cruce el Mar Rojo es un tipo maravilloso del bautismo.
- Cristo es el Cordero pascual por excelencia, por medio del cual somos librados de la muerte.
- La pascua, como comida que conmemora la liberación de Dios, es el trasfondo nos permite comprender mejor el origen y sentido de la Santa Cena cristiana.
- El pacto de Dios en Sinaí (Ex 24:8) es la anticipación y contracara del pacto de Cristo y la Santa Cena.
- El monte Sinaí se corresponde con el Monte Sión, lugar en el que Dios celebrará el pacto definitivo con la humanidad.
- Las bendiciones del primer pacto (Ex. 19) aún están vigentes en el N.T. (1 P. 2:9)

e- El texto y su relación con Mateo 1-2: Es admirable ver cómo este prólogo se parece al prólogo de los sinópticos, en especial el de Mateo. El trasfondo es muy similar: monarcas que actúan usurpando el lugar de Dios, un pueblo oprimido, sumido en tinieblas. La idea de que Dios ha olvidado sus promesas que logra tensar el relato. El lector del evangelio está invitado a ver en Herodes al nuevo faraón: alguien que, una vez más, pretende ocupar el lugar de Dios. Alguien que decide sobre la vida de los demás. La expresión del mal manifestado al extremo. ¿Qué hará Dios? El resto del evangelio resolverá la trama. Primero Herodes como su representante y luego Satanás en persona tratarán de sacar del camino al elegido de Dios. Dios, a pesar de

los ataques diabólicos, cumplirá sus promesas por medio de su Mesías.

Hay una interesante coincidencia entre ambos escenarios. En Éxodo una genealogía nos muestra que Dios no ha dejado de bendecir y de cumplir con sus promesas; la genealogía introductoria de Mateo nos remite a las promesas del A.T. y a su ulterior cumplimiento en aquel que corona la genealogía. Tenemos razones para pensar que Mateo tuvo en mente este relato de Éxodo al escribir su evangelio, dirigido a la comunidad de creyentes de origen judío. Jesús, el representante del nuevo Israel, en el evangelio será conectado con Egipto. La estrategia del evangelista es señalar a Jesús como el nuevo Moisés y a la iglesia como el nuevo Israel. Los lectores cristianos surgidos en el judaísmo no pueden evitar asociar este escenario con el de Éxodo. También los representantes del poder satánico, Faraón y Herodes, tienen un horrible rasgo en común: los niños son una amenaza para sus puestos de poder y deben ser eliminados con crueldad. Por otra parte, Dios desde el mismo Génesis tiene previsto revertir la historia a través de un niño, un descendiente de Eva. Allí, en el A.T., el niño usado para desbaratar el poder de diabólico del Faraón será Moisés. Aquí, en el evangelio de Mateo, será el hijo de María. Aquí y allí, la esperanza se depositará en niños que Dios tiene preparados para intervenir a SU manera.

9. CONTEXTO E INTENCIÓN RETÓRICA:

Partiendo de la hipótesis de que el Éxodo fue compuesto durante el período mosaico, uno puede ver cómo Israel una y otra vez caerá en la tentación de volver sobre sus pasos y olvidar las calamidades experimentadas en Egipto. El libro del Éxodo presenta la historia de su salvación con el correspondiente trasfondo, previo a la intervención divina. Tanto en el viaje a Canaán, como en la historia posterior –especialmente durante la monarquía– los israelitas tenderán a olvidar de dónde y de quién fueron liberados, ilusionándose con la idea de que Egipto podía ser su ayuda, particularmente cuando eran confrontados con otros poderes imperiales, en particular los de Mesopotamia. Los israelitas están llamados a recordar, que a pesar de las circunstancias, las promesas hechas a Abraham y sus descendientes siguen vigentes. Dios puede mantener su pacto en las peores circunstancias: cuando todo parece perdido, asomará su salvación de una manera no pensada.

Otro posible contexto retórico puede ser la profunda frustración que Israel sufrió en el exilio, lo que les hace aparecer como triunfantes a los poderes de las

naciones opresoras (Asiria, Babilonia). Los poderes humanos, cuando se exceden, entran en un territorio que no les corresponde y atentan directamente contra las bendiciones de vida que Dios entregó desde el mismo Génesis. El texto será un recuerdo permanente de que esos poderes, con pretensiones de ser dioses, no pueden contra el Dios de Israel, el Creador, el mismo que los sacó de Egipto con mano fuerte.

Finalmente, el texto nos muestra la necesidad de obedecer al Dios del pacto. Temer a Dios, especialmente cuando lo más sensato sería someterse a los poderes del mundo, tiene sentido. La respuesta sabia –incluso irónica– de las parteras y la consiguiente bendición divina, son una referencia clara para el pueblo del pacto.

10. CONCLUSIÓN:

Jesucristo es la única respuesta para los poderes opresivos que nos dejan indefensos y sin alternativa. Así como Moisés, un niño, servirá para boicotear los planes del Faraón, Jesús será el niño que viene a destruir las obras del diablo. El diablo atacará con fuerza y buscará por todos los medios destruir al Mesías de Dios. Cuando está por venir el Salvador, él mostrará su peor rostro de asesino. Sólo por el evangelio podemos disfrutar de las promesas de bendición dadas a Abraham de manera plena. Por fe en el Mesías, somos hechos herederos de las promesas hechas en el A.T.